

Sintonizándose

Jueves, día de moda

¿Se han dado, ustedes, cuenta, de que todas las fiestas del presente verano caen en jueves?

Un número rojo marca en el calendario, el rojo corazón de la semana. 18 de julio, San Jaime, la Asunción...

La semana, así, más que semana, se ve como dos semanitas siamesas, separadas o unidas por un respiro, por un día de holganza, de fiesta.

A todos nos placen estas semanas cortas, los siete días partidos por dos domingos. Parece que el trabajo no pesa tanto e incluso se rinde con más alegría. Los únicos desesperados, o mejor las únicas, son las amas de casa, porque con el jaleo de la duda de si estarán abiertas las tahonas o no, de si se venderá pescado en la Plaza Mercado o no, pasan la tarde del postizo sábado entre pregunta y pregunta, sin dar pie con bola, hasta que al fin, y sin haber esclarecido la cuestión, cargan con sus capazos, al filo de las nueve de la noche, y corren a proveerse de lo más necesario, por si acaso al día siguiente se encontrasen sin Mercado y con todas las tiendas cerradas. Y cuando amanece, tropiezan con todo el trabajo que no hicieron el sábado, y se quedan sin fiesta.

Desde luego, estamos por afirmar que a las amas de casa no les hace mucha gracia este nuevo domingo que ha aparecido de una forma tan singular y constante durante este verano. Y se comprende; porque ni ellas ni nadie acabarán nunca de comprender cuando a una fiesta le corresponde pan y pescado o pan solo o... nada. ¿Y cómo elaborar así, previamente, un menú, para gozar del día festivo?

AVANCE

SAN FELIU DE GUIXOLS 25 DE JULIO 1957 - NÚM. 493 - AÑO IX



Cuando se anunció en la prensa que iba a celebrarse el "Año Geofísico Internacional", pocos nos dimos cuenta de la magnífica aventura que ello suponía para los científicos de todo el mundo, de una manera directa, e indirectamente para todos los hombres. Pero, a partir del primero de julio, fecha en la que dió comienzo esta gran aventura, al aparecer publicadas varias reseñas, su importancia no ha escapado a nadie.

Se denomina Año Geofísico Internacional el período de 18 meses que se cerrará el 31 de diciembre de 1958, durante el cual sabios de sesenta y cuatro naciones se dedicarán al estudio de Tierra, Mar y Cielo para descubrir el secreto de las fuerzas que integran nuestro Planeta y las que le afectan. El utillaje empleado por los científicos es completísimo y ultra-moderno. Los gastos han sido presupuestados en 180 millones de libras esterlinas. Se ha elegido precisamente el período comprendido entre el 1 de julio del año en curso y el 31 de diciembre del año próximo, porque corresponde a un intervalo de tiempo de una naturaleza especial, que, en carácter intermitente, se da cada once años, provocado por un máximo en las perturbaciones solares.

Los científicos que realizarán todos estos estudios no lo harán en un cónclave ni sobre una mesa de despacho, aunque luego puedan discutirse los datos y resultados aportados por cada grupo. Realizarán investigaciones sistemáticas desde el interior de la Tierra hasta la ionosfera. Y al decir Tierra, queremos indicar también mares y océanos. Estas investigaciones comprenderán: observaciones meteorológicas, oceanográficas, geomagnéticas, geodésicas, sismológicas, etc. Estudios de los glaciares, de las auroras boreales, de los rayos cósmicos, de la gravedad y de la ionosfera, entre otros. Para que algunos de estos estudios puedan hacerse con la debida eficiencia, será preciso lan-

zar a los espacios dos lunas o satélites artificiales. Uno de ellos será lanzado por Norteamérica y el otro por la Unión Soviética.

Diez mil científicos de todo el mundo trabajarán durante estos 18 meses en el vastísimo plan elaborado. Este plan incluye África, América, Australia, el Artico y el Antártico íntegros, más Bélgica, Canadá, Gran Bretaña, Italia, Suiza, Checoslovaquia, Rusia, Japón y Unión India.

Las dos regiones polares constituyen dos objetivos de especial categoría. Sobre todo la Antártida, que, en el curso de estos 19 meses será explorada por doce expediciones distintas.

A los científicos españoles les ha sido encomendado el regentar doce estaciones meteorológicas o geológicas. También estará a su cargo una estación especial para estudiar y seguir la marcha del primer satélite artificial que se lance al espacio. Como hemos indicado antes, oficialmente se ha anunciado el lanzamiento de dos de ellos, pero es probable que se lancen muchos más. Rivalidades científicas pueden mover a las naciones, impulsándolas a que cada una lance su propio satélite.

De momento, España está encargada de vigilar la trayectoria del primero de ellos. La estación se montará en Cádiz. La nueva "luna" será colocada en su zona de trayectoria, impulsada por un triple proyectil cohete. Se calcula por esta zona una altura de 480 kilómetros. El satélite — el americano —, pesará sólo unos 10 kilogramos. Forma esférica y de unos 800 milímetros de diámetro. Se le equipará con transmisores especiales, cuyos mensajes serán captados por los receptores de las estaciones. Se supone que permanecerá en el espacio aproximadamente unos quince días.

Con este pequeño resumen de noticias bastará para darnos cuenta de la gran importancia que supone esta aventura a la que se han lanzado los científicos de nuestro tiempo. Aventura que va despertando ecos de interés y resonancia en todas las publicaciones mundiales, aunque no estén directamente vinculadas con la Ciencia.

El año se llama Geo-físico. Corresponde, por lo tanto, a la Física todos y cada uno de estos estudios que se han programado. Vemos como esta Ciencia invade todos los ámbitos y todos los rincones. Con razón dijo Sir Arthur Eddington: "¡La Física acabará exigiendo una nueva Filosofía!"